

## 25. Dios a la vista.



Quisiera armado de un buen megáfono gritar ¡Dios a la vista! Con más entusiasmo que el marinero Rodrigo de Triana desde la cofa de la carabela capitana gritó –sin saber que descubría América-: ¡¡Tierra!! Este pozo, primero del nuevo año 2014, invita a levantar la cabeza y mirar hacia horizontes insospechados.

Pero inmediatamente pienso que el Dios que yo quiero anunciar, no siempre lo perciben todos igual, ya que desean un Dios “a su manera”, no el Dios que se ha revelado. El llamado relativismo es el peligro del Siglo XXI y puede afectarnos a todos. Influenciados por ese pensamiento no son pocos los que creen que todas las religiones son lo mismo y que no se debe comparar y hacer juicios de valor. Si la verdad no se puede encontrar y todo es relativo, ¿por qué tomar partido por una tradición?

Hasta el mismo Papa Benedicto confiesa: *“He de decir que a lo largo de mi actividad docente, sentí una crisis profunda en mi interior a la hora de reivindicar la verdad. Temía que el concepto de verdad que manejamos en el cristianismo fuese arrogancia...Al final comprendí que renunciar a la verdad era renunciar a los fundamentos...Por eso llegué a la conclusión de que precisamente en nuestra época necesitamos buscar de nuevo a la verdad y tener el valor de admitirla. Por eso escogí como lema, que resume mi misión de sacerdote y teólogo: “colaborador de la verdad”.* (“Dios y El mundo” Barcelona. Pgs 246-247)

Junto al relativismo se presenta, en esta aldea global, un secularismo militante y un consumismo atizado por un liberalismo salvaje que sólo piensa en crecer en poder económico y político. Junto a esta situación, se encuentra la Iglesia, como los apóstoles, remando contra viento y marea (Cf. Mc.6, 45-52). No queda otra solución que mirar a Jesús que contempla la barca zarandeada y dice:”¡Ánimo, soy Yo, no tengáis miedo! .Subió a la barca y se calmó el viento.”.

Ahí tenemos el camino. En medio de esta barahúnda de espiritualidades que medran dentro del

complejo fenómeno de la *New Age* mantenernos agarrados a la barca que sabemos se ha subido Jesús. Se lo dijo clarísimo el Papa a los jóvenes en la XXVI JMJ, el 21 de Agosto del 2011:”*Permitidme que os recuerde que seguir a Jesús en la fe es caminar con Él en la comunión de la Iglesia. No se puede seguir a Jesús en solitario. Quien cede a la tentación de ‘ir por su cuenta’, o de vivir la fe según la mentalidad individualista, que predomina en nuestra sociedad, corre el riesgo de no encontrar nunca a Jesucristo, o de acabar siguiendo una imagen falsa de Él*”

## **Sé a quien he creído**

No debemos dudar los católicos que en nuestra Iglesia se vive la verdad plena que Jesús ha venido a revelar. Aceptamos a Jesucristo que es “el **camino** (no un camino como otros posibles) , la **verdad** ( no una verdad subjetiva), la **vida** ( la vida de Dios en nosotros que salta hasta la vida eterna). No puedo explicitarlo mejor que el nuevo Cardenal Fernando Sebastián en su libro “La fe que nos salva”. Un ladrillo teológico, pero que se puede masticar y asimilar:

*“Cuando decimos que la Iglesia conserva la fe de Cristo, la fe de los apóstoles, no queremos decir únicamente que conserva una doctrina segura, un conjunto de verdades reveladas por Dios en Jesucristo (la fides quae, lo que creemos), sino que nos referimos a la fe en su totalidad, primero y radicalmente la Iglesia conserva fielmente la forma de creer, la acción misma de creer (la fides qua, la fe con la que creemos), la fe amorosa y obediente con la que Jesús creía en el Padre, la fe adorante y martirial de los apóstoles, la fe original, tal como la vivió la Virgen María, y la siguen viviendo en la Iglesia los mártires y los santos. La fe de la Iglesia es la fe de Pedro, en su forma de creer y en su contenido. Las dos vertientes de la fe son inseparables y resultan esenciales para vivir en la fe de Jesús.” (O.C. pg.253)*

Todo esto lo dice insuperablemente la primera encíclica “Lumen Fidei”. “*Para la fe, Cristo no es solo aquel en quien creemos, la manifestación máxima del amor de Dios, sino también aquel con quien nos unimos para poder creer. La fe no sólo mira a Jesús, sino que mira desde el punto de vista de Jesús, con sus ojos: es una participación en su modo de ver...Tenemos necesidad también de alguien que sea fiable y experto en las cosas de Dios. Jesús, su Hijo, se presenta como aquél que nos explica a Dios (Cf.Jn1,18). La vida de Cristo –su modo de conocer al Padre, de vivir totalmente en relación con Él– abre un espacio nuevo a la experiencia humana en el que podemos entrar.” (L.F. 18)*

## **Personas-cántaros**

Intentaré en estos cantarillos, que quiero llenar de entusiasmo evangelizador durante todo este año 2.014 que comienza, ofrecer abundante agua a los que se decidan responder al Papa Francisco y dar un paso al frente. Pide, claramente, gente capaz de superar los desiertos espirituales, fruto del proyecto de sociedades que quieren construirse como si Dios no existiera: “*Y en el desierto se necesitan sobre todo personas de fe que, con su propia vida, indiquen el camino hacia la Tierra prometida y de esta forma mantengan viva la esperanza. En todo caso, allí estamos llamados a ser **personas-cántaros** para dar de beber a los demás.*”(E.G. 86)

## **La alegría del evangelio**

Así ha titulado el Papa Francisco su Exhortación Apostólica fruto del pasado Sínodo sobre la Nueva

Evangelización. Y son generales los comentarios de que tiene que ser referente obligado para más de una década. Debe ser conocida y comentada en Parroquias, grupos militantes de todo tipo, cursillos de estudio... Pues, de acuerdo. Este año acudiré al “Pozo del Papa Francisco” para llenar el cantarillo y ofrecerlo a las personas-cántaros, porque estoy seguro de que en el brocal de este pozo, también está el Señor Jesús para saciar la sed de los que lleguen –como tierra agostada, sin agua- con sed de Dios.

Alfredo M<sup>a</sup> Pérez Oliver, cmf

---

Publicado en Ciudad Redonda

[www.ciudadredonda.org/articulo/25-dios-a-la-vista](http://www.ciudadredonda.org/articulo/25-dios-a-la-vista)